

La recuperación de los mercados como punto de encuentro social, económico y cultural es un hecho. A pesar del daño que les ha supuesto el crecimiento masivo de las grandes superficies comerciales, han sabido reinventarse, potenciando la calidad y el trato al cliente como valores añadidos. El Mercado de la Boqueria, situado en las céntricas Ramblas de Barcelona, es un claro ejemplo. Convertido en estandarte de la gastronomía, y con unas cuantas décadas de tradición a sus espaldas, el que es el mercado más grande de Europa es ya todo un referente cultural en el mapa *gourmet* mundial.



Entrar en el mercado es como una fiesta de colores, sabores y aromas



